



Serie "Pensamientos" nº 66

Reflexiones ante la Crisis

Autor: Frederic Solergibert, extraído de la Revista mensual: El Pensa.

La crisis económica marca el inicio de un año que entrevemos difícil. La incertidumbre se cierne sobre el futuro en donde las oportunidades serán para los más capacitados. Los tiempos difíciles son tiempos de cambio. Este es un tiempo donde la conciencia mundial regenera la codicia y la ignorancia de miles de personas que buscando un rápido enriquecimiento se adentraron en laberintos especulativos que desconocían.



“Seguimos inmersos en una crisis global que muestra el alto grado de correlación que existe entre los ciudadanos de los diferentes países. Una crisis que comienza en los mercados financieros de Estados Unidos y que se extiende a Europa, provocando una enorme cascada de desconfianza que comienza en el sector inmobiliario y financiero, y que ya nos afecta a todos, aumentando la incertidumbre a la hora de enfrentar este nuevo año 2009 que este mes comenzamos.

Sin embargo y a pesar de que la crisis económica es algo muy real, de que los ingresos de muchas familias han descendido notablemente, mientras los costes se han disparado; a pesar de que el paro continúa aumentando - de hecho ya tenemos tres millones de desempleados, más de un millón de personas quedaron desempleadas el pasado año- y de que para muchos el asumir el pago de sus créditos es cada día más difícil; a pesar de todo ello, hay algo que sabemos con seguridad: Esta crisis también pasará, quizás no sabemos cuándo terminará, pero lo cierto es que en algún momento saldremos de ella. Por lo que ahora la cuestión principal es: ¿en qué estado saldremos cada uno de nosotros de ella?

Sortear la crisis, salir indemne de ella depende en gran medida de dos factores. Primero de cómo hemos entrado en ella. En qué estado estábamos cuando se inició. De sí teníamos deuda acumulada, o si una parte de nuestros ingresos provenía de comisiones que ahora han menguado, o si estamos enfrentando un despido..., resumiendo: lo que podríamos llamar la situación personal de cada uno. Dependiendo de este punto de partida nos será más fácil o más difícil poder reorganizar nuestros hábitos y nuestras finanzas.

Pero el segundo factor serán las decisiones acertadas o erróneas que tomemos. Si intentamos mantener un tipo de vida y unas costumbres que no se ajustan a la realidad no podremos encontrar soluciones eficaces porque estaremos mirando la realidad con las gafas deformantes del pasado. Precisamos ver las cosas como son y no como nos gustaría que fueran. Quejarnos, comentar que “no hay derecho” “es inhumano” “no tienen vergüenza” no nos ayudará más allá del alivio inicial y más bien nos generará un estado de mayor irritación e impotencia, nublando nuestro entendimiento. Y es importante tener la cabeza clara y fría.

Ciertamente el culpar a unos o a otros de la situación actual no resuelve nada. Desde el punto de vista financiero la actual crisis económica está causada por la falta de liquidez de los bancos y el consecuente drástico recorte del crédito. Sin crédito no hay inversión ni consumo. Sin consumo el país se para. Por otra parte no hay que olvidar que los tiempos de crisis sirven para resituarnos y hacernos más maduros. Este es el momento en que la codicia desmedida y la falta de conocimiento de una gran parte de la sociedad se regeneran. En los pasados años de abundancia el rápido enriquecimiento impulsó a muchas personas a enfrentar desafíos para los cuales no estaban preparados, a firmar compromisos sin conocer las condiciones, a invertir sin conocer el destino de su dinero. Y así, de pronto se descubre que el dinero ha desaparecido. Los bancos pierden credibilidad, el consumo se resiente y la ignorancia de unos afecta a todos.

Ciertamente quejarse no resolverá la situación. Podemos esperar a hacer los cambios que nuestra vida precise cuando las circunstancias nos obliguen a ello o podemos proveerlos y crear en la medida que podamos un nuevo entorno, una nueva ecología en la que nos podamos mover. Precisamos un nuevo enfoque, nuevas costumbres, planear una nueva vida que se ajuste a la nueva realidad.

La palabra crisis en japonés incluye en su grafía el símbolo oportunidad, indicando que los tiempos de crisis son también tiempos de oportunidades. Para nosotros, la palabra crisis viene de la palabra decisión. Las crisis se superan con decisiones. Y las decisiones que tomemos serán cruciales a la hora de superar la crisis. La palabra crisis en japonés incluye en su grafía el símbolo oportunidad, indicando que los tiempos de crisis son también tiempos de oportunidades. Para nosotros, la palabra crisis viene de la palabra decisión. Las crisis se superan con decisiones. Y las decisiones que tomemos serán cruciales a la hora de superar la crisis.

Obviamente las oportunidades que brinda la crisis beneficiaran a los más afortunados, aquellos que a pesar de la crisis continúan teniendo poder adquisitivo y de inversión. Ellos pueden aprovechar las ofertas y las oportunidades de negocio que en este momento afloran. Pero hay algo que tenemos todos que aprender de esta crisis, y es a prever que las circunstancias cambian y que hay que vivir de un modo diferente, con el menor endeudamiento posible, con un gasto siempre inferior a los ingresos.

Hoy estoy feliz de haber creado un curso de Abundancia basado en estas premisas, huyendo de milagrosos secretos y basado en la realidad de nuestra vida. Cientos de personas lo han seguido y ahora disfrutan de las ventajas de la anticipación. Hace tres años comenzamos a difundir el mensaje de que una gran crisis estaba surgiendo, muchos nos preparamos para afrontarla. Si tú no pudiste hacerlo ahora es el momento de aprender, de flexibilizarte, de adaptarte. Enfrenta la crisis, cambia tu actitud ante la vida, lucha con tenacidad y mantén en tu mente el hecho de que la crisis pasará, de pronto soplarán nuevos vientos de prosperidad”

Frederic Solergibert

www.servisalud.com